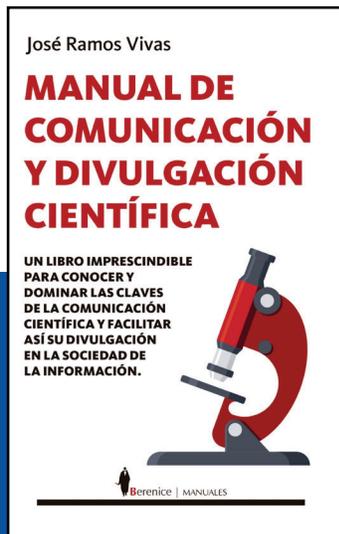


# Libros



## Manual de comunicación y divulgación científica.

**Autor:** José Ramos Vivas

**Editorial:** Berenice

**ISBN:** 978-84-18346-12-5

**Autor de la reseña:** Manuel Sánchez Angulo

“Manual de comunicación y divulgación científica” es el cuarto libro de José Ramos Vivas y como en sus anteriores obras, podría decirse que José escribe bien de lo que conoce. No voy a resumir el contenido ni la organización del libro porque de eso ya se encarga el propio autor en el prólogo de la obra. En lugar de eso voy a comentar que es lo que más me ha llamado la atención de sus 20 capítulos.

En el primer capítulo hay una larga pero interesante disertación sobre distintos términos que a veces los utilizamos como sinónimos y en otras ocasiones no. Dichos términos son: comunicación,

diseminación, difusión y divulgación. Creo que somos muchos los que en más de una ocasión nos hemos puesto a teorizar en animadas charlas sobre la manera más adecuada de definir la actividad de “contar lo que hacemos” dependiendo de “a quién se lo contamos”. Otro aspecto muy entretenido es que a lo largo de varios capítulos se hace un repaso histórico de los diferentes científicos y de las obras que han sido consideradas como hitos de la comunicación de la ciencia, aunque aquí debo decir que me sorprendió no encontrar mención al libro de Paul de Kruif “Cazadores de microbios” (bueno, ya dice el refrán eso de *en casa de herrero, cuchillo de palo*).

Dentro del capítulo 8 me gustaría destacar el subapartado “Contar historias” porque precisamente aborda uno de los principales problemas de la comunicación científica: cómo podemos contar lo que estamos investigando a los demás. Uno de los ejemplos es la descripción de la forma en la que el grupo investigador del autor, tuvo que “contar” a los revisores de una revista, la compleja investigación que habían realizado sobre la manera en la que una bacteria causaba daños cerebrales, integrando para ello los datos experimentales con las imágenes de cerebros infectados. O también su truco de “repartir café al inicio de una charla” al formular una pregunta al público para que de esa forma este se “despierte” y se interese por el resto de lo que se va a presentar. Seguramente somos muchos los docentes los que usamos dicho truco con nuestros alumnos.

El capítulo más extenso está dedicado a las redes sociales y me parece incluso que se queda corto. A pesar de ello es una lectura muy provechosa, sobre todo por el listado de consejos, ideales tanto para aquellos que empiezan como para los que ya llevan un tiempo manejándolas, porque puede evitar que acabes enredado en interminables discusiones con *troles* y otros sujetos indeseables. Un aspecto que tiene mucho que ver con las redes sociales pero que aparece unos cuantos capítulos más adelante es el de las *fake*

*news*. De nuevo tenemos otra disertación sobre la distinción entre términos como información incorrecta, imprecisa, sesgada y desinformación. Y evidentemente no podía faltar un capítulo sobre las diversas pseudociencias y sus peligros. El libro se cierra con un capítulo en el que el autor recopila varias de las ideas anteriormente mencionadas sobre la importancia de comunicar la ciencia a la sociedad y me gustaría recalcar una de ellas: *Para que la comunicación entre científicos y ciudadanos funcione, hay que pensar a lo grande*. Y es eso precisamente lo que ha hecho José al escribir este libro.